



¿Cómo dar cuerda al caballo?

La mejor manera de aprenderlo es haciéndolo, como la mayoría de las cosas. Si no lo haces o lo intentas nunca sabrás si sabes hacerlo. Dar cuerda a un caballo es algo muy beneficioso antes de empezar a trabajar con él. Para ello necesitamos un ramal de dar de cuerda y el picadero, dependiendo el caballo necesitaremos la tralla o no.

Dar cuerda a un caballo reporta muchos beneficios a nuestro caballo mejor que desfogarlo (soltarlo en libertad en la pista para que corra). La manera más común de desfogarlo es hacerlo en libertad, ya sea en la pista o en el picadero circular, y sobre todo es necesario y aconsejable desfogar a nuestros caballos especialmente si pasan la mayor parte del tiempo estabulados. Cada caballo es diferente y no todos llevan igual el estar encerrados en la cuadra, pero en especial los caballos jóvenes que tienen mucha energía y espíritu, no hay nada mejor que soltarlos para que derrochen sus alegrías estirándose a gusto, y por supuesto una buena, sana y reconfortable revolcada.

Después de desfogarlo ya estará dispuesto a trabajar, por lo que comenzaremos con una sesión a la cuerda en el picadero o en la pista en la que vamos a trabajar, respetaremos el lenguaje del caballo, impulsando con la voz y hablándole para tranquilizarlos, hay caballos que por su manera de ser, no necesitan el trabajo a la cuerda, pero también es aconsejable una sesión de cuerda, aunque sea más corta.

Debe haber respeto, tanto por el caballo como por el jinete, es importante respetar al caballo, pero también que él nos respete, y no tolerar malas conductas. El jinete siempre es el que manda sobre el caballo, no el caballo el que haga lo que quiera. El jinete y el caballo tendremos una pista de trabajo, ninguno de los dos deberá pisar el centro de la pista (o si se hace solo el jinete podrá pisar el centro).



Pronto nos daremos cuenta de lo rápido que pueden aprender los caballos y en especial los potros en el picadero a la cuerda. La cuerda también es beneficiosa para caballos que tienen problemas al cambiar de mano y tiene dificultades en una de ellas.

El picadero no es para cansar ni aburrir al caballo, es otra de las formas de malograrlos. Debemos seguir un orden de trabajo, que sea trabajo que reporte beneficios al caballo.

Primero, el jinete.

No vamos a poder enseñarle a un caballo algo que aún no sabemos hacer nosotros, por lo que nos será conveniente practicar y aprender la técnica utilizando caballos que sepan trabajar bien a la cuerda. Veréis que, en pocos días, os podréis manejar con soltura y, a partir de ahí, estaréis en condiciones de enseñarle a un potro.

En la primera sesión de trabajo a la cuerda, no podemos pretender una gran perfección, lo primero es enseñarle la técnica de trabajo, que se acostumbre al picadero (pista redonda) y quien da las órdenes.

La mecánica será la de dar vueltas alrededor del centro, al principio podremos ver que el caballo no sigue un círculo, hace un triángulo o formas raras, no debemos preocuparnos, el caballo terminará comprendiéndolo y seguirá el círculo.



Después de conseguir la mecánica y que el caballo ya este adaptado y seguro en la pista, podremos empezar a exigir que mejore un poco en cada sesión. Dependiendo el caballo aprenderán en más o menos tiempo cada ejercicio.

Dirigiremos al caballo llevando la cuerda en la misma mano que va el caballo, con la otra llevaremos la cuerda sobrante, que nos servirá para impulsarlo o separarlo de nosotros.

Una vez que el caballo esté acostumbrado a trabajar a la cuerda en el picadero, podremos darle cuerda en cualquier otro sitio, aunque estemos en una pista, él ya asimilará la posición del jinete y la cuerda al trabajo en círculo.

La técnica.

Lo primero que debemos tener en cuenta son las siguientes pautas:

- ① **El jinete:** posición correcta; cuerpo erguido, brazos relajados (antebrazo en ángulo recto con el cuerpo), piernas ligeramente separadas (para mantener el equilibrio), debemos mantenernos en un ángulo aproximado de 35 a 40° con respecto al tercio anterior del caballo, en paralelo hacia él, mirando siempre un punto (la grupa), manteniendo la cabeza del caballo por delante nuestro.
- ② **El caballo:** en aquellos caballos que pasan mucho tiempo en la cuadra, su primera reacción al encontrarse en libertad será correr como síntoma de su alegría, relinchando e incluso intentando revolcarse, podemos dejarle que lo haga al principio, sin prohibirle.

Cuando comencemos el trabajo a la cuerda debemos tener en cuenta:

- ① Hay que concentrarse más en el movimiento de los posteriores que en el de los anteriores.
- ② Caballo, cuerda y tralla deberán formar un triángulo.
- ③ El jinete a pie y el caballo tendremos nuestra pista, el caballo tendrá siempre la misma pista mientras que la del jinete varía según la velocidad del caballo (a más velocidad más cerca estaremos del centro, a menos velocidad más cerca estaremos del caballo). Para los cambios de pista (aumento y disminución del círculo) tenemos que tomar y ceder cuerda.
- ④ Es importante mantenerse proyectado sobre la grupa para evitar que el caballo se pare, porque no notará la presión sobre su flanco, cuello o cabeza.
- ⑤ Si el caballo se para, dando un paso atrás y extendiendo el brazo (contrario a la mano del caballo) hacia la grupa, el caballo comenzará de nuevo el movimiento.
- ⑥ Llevamos la cuerda siempre en la misma mano a la que va el caballo y la cuerda sobrante en la mano contraria.
- ⑦ El caballo hace un círculo casi perfecto, mientras que el jinete se mantiene en el centro girando sobre sí mismo.
- ⑧ El tiempo dedicado al trabajo en la cuerda, dependerá del nivel de doma del caballo y condición física. (Recordar que la cuerda es “trabajo” no se trata de cansar al caballo). Entre 10 o 20 minutos es suficiente. Las primeras veces nos será suficiente con 5 o 10 minutos.
- ⑨ El trabajo en exceso puede llevarnos a que el caballo pierda entusiasmo o se estrese.



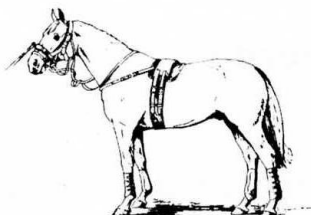


- ☞ Enseñaremos al caballo a parar en el momento que se le indique. Puede ser que el caballo no pare al principio, no es por desobediencia, puede que no sepa lo que significa nuestras indicaciones.
- ☞ Al terminar pararemos el caballo en la traza del círculo y lo dirigiremos hacia nuestra posición, alabando su buen trabajo con alguna caricia o premiándolo con golosinas.
- ☞ La voz es la mayor ayuda en todo el trabajo que puede incluso evitar utilizar la tralla, con la voz avanzamos, paramos, calmamos... Es importante el tono sobre todo calmado y no voceando.



Fases de trabajo:

1. Trabajamos a la cuerda sin ningún elemento, solo ronza de dar cuerda con cabezada de cuadra, cuando el caballo este tranquilo y adaptado a la pista podremos pasar al siguiente paso.



Manual de Equitación (B.H.S)

2. Incluiremos como primer elemento de comienzo la cabezada de trabajo sin nada más (se recomienda un filete simple para la cuerda).
3. Cinchuelo: deberá estar ajustado, no pasaremos a la siguiente fase hasta que el caballo se mueva con libertad con esa restricción alrededor del cuerpo, pues lo extrañará.
4. Gomas en el cinchuelo: utilizaremos las gomas para acostumbrar al caballo a las riendas y que se vaya colocando, comenzaremos poniéndoselas largas y según avanzamos en cada sesión de cuerda iremos acortándolas.
5. Con la silla: la primera vez que demos cuerda con la silla, (1º) quitaremos los estribos, (2º) los recogeremos, (3º) los dejaremos colgando para que se acostumbre a su roce. También podremos utilizar las gomas con la silla.

Objetivos principales del trabajo a la cuerda con caballos:

- ☞ Para la lograr la soltura necesaria para el caballo que durante el calentamiento muestra rigidez con el peso del jinete.
- ☞ Como ayuda visual para el entrenador o jinete, donde se puede observar si tiene rectitud, suficiente impulsión, flexibilidad y aires correctos (“Análisis del caballo”).
- ☞ Como ayudas para reunir el galope, o alargar el trote mediante círculos en la cuerda.
- ☞ Para enseñar el piaffer de la mano.
- ☞ Como trabajo cuando por cualquier motivo el jinete no puede montar al caballo.

Dar cuerda al caballo puede usarse a lo largo de toda la doma del caballo y también después de tenerlo domado. Si se hace bien mejoraremos la coordinación del animal, desarrollando su ritmo, equilibrio, flexibilidad, deseo de ir hacia delante y su condición física. Probablemente lo más importante es que el caballo entrena su carácter e influimos en su temperamento. Aprender a respetarnos, a confiar y obedecer a su jinete.